

**El español en Quebec: aspectos
sociolingüísticos y pedagógicos**

Coloquio 2004

TINKUY

BOLETÍN DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Nº 3 – Invierno 2006

Director

Juan C. Godenzzi

Editora

Karine Jetté

Colaboradores de edición

María Mercedes Correa

Daniel Sánchez

Presentación y análisis del repertorio sobre la enseñanza del español en Quebec

Karine Jetté
Université de Montréal

Introducción: problemática en la enseñanza del español

Según Claude Germain: “en salle de classe, on arrive rarement à reproduire les conditions de l'environnement de la vie réelle, de sorte que l'apprenant a peu d'occasions d'être placé dans de véritables conditions d'échanges langagiers” (Germain, 1993: 75). Es posible afirmar que los actos de comunicación producidos en un aula de clase nunca podrán representar exactamente situaciones reales como las que encontramos durante una estancia en el extranjero. Sin embargo, las preocupaciones del autor se fundan explícitamente en el cuestionamiento de los resultados obtenidos al final de un curso, es decir, ponen en tela de juicio el alcance de los objetivos del curso y el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes. Podemos decir que en estas afirmaciones reside la problemática que define las prácticas docentes que se han preconizado y los modelos que se han empleado durante mucho tiempo. ¿Sería demasiado pesimista pensar que la situación que describía Germain en 1993 sigue vigente? El discurso de Jane Arnold y de H. Douglas Brown en *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas* publicado en 2000 parece compaginarse con el de Germain: “Por desgracia, en algunos casos, la enseñanza comunicativa de idiomas se ha reducido a la realización de tipos concretos de actividades sin comprometer a los alumnos en una comunicación verdadera” (Arnold y Douglas Brown, 2000: 23-24). Desde hace dos decenios, se han aportado varias modificaciones a los libros de texto, precisamente para garantizar el alcance de los objetivos del curso de lengua. Y tales cambios han sido los resultados de las necesidades de renovación de la enseñanza, que quería ser más comunicativa. Por consiguiente, el método comunicativo, que, desde hace poco tiempo ha abierto un camino nuevo, el del enfoque por tareas, ha cambiado considerablemente el desarrollo de las clases. Pero, ¿sabemos realmente cómo aprovechar estos nuevos modelos de enseñanza? La duda persiste y hace creer que el discurso de Germain sigue reflejando una realidad, que, desafortunadamente, existe todavía en nuestras aulas de clase. ¿A qué se deben esos resultados insatisfactorios tal como están presentándolos Germain, Arnold y Douglas Brown? ¿Cuál es el origen, la causa del problema? ¿Se debe culpar a la falta de motivación de los estudiantes? ¿Convendría más atribuir la culpa a los libros de texto? ¿Son las nociones que escogemos y que decidimos presentar a nuestros estudiantes las que causan dificultades? O, ¿sería más bien la formación de los profesores la que es insuficiente?

Para contestar a estas interrogaciones y esclarecer ciertos aspectos problemáticos en nuestros cursos, convendría, en primer lugar, ir a la fuente del problema: definir precisamente la situación del español en Quebec en el nivel de su enseñanza para luego esbozar un perfil preciso que dé pistas y permita aclarar el problema.

En este artículo se encontrará entonces un estudio de las diferentes instituciones de enseñanza que ofrecen cursos de español, así como las disciplinas, los programas, los cursos y los servicios relativos a la enseñanza del español. Este análisis se basará en un documento que se titula

*La enseñanza del español en Quebec: repertorio de los establecimientos de enseñanza, de los programas y de los cursos ofrecidos en el año 2004*¹. Para que sea pertinente e ilustre claramente el contexto que caracteriza la enseñanza del español en Quebec, su contenido encierra los datos propios de tres sectores principales de enseñanza: las universidades y los Cegeps de la provincia de Quebec y las escuelas secundarias de la región de Montreal. Más precisamente, el repertorio se divide en tres grandes secciones, *Universidades, Cegeps y Escuelas secundarias*, y cada unidad es introducida por un esquema o por una serie de cuadros que identifican y resumen el lugar que ocupa el español en cada institución².

Descripción de los resultados: la enseñanza del español en las escuelas secundarias y en los Cegeps

En el nivel de la enseñanza secundaria que caracteriza a la región de Montreal, es interesante constatar que varias escuelas, sean gubernamentales o privadas, proponen cursos de español. Y si deseamos trazar una media a partir de los resultados obtenidos en este sector, se puede afirmar que, habitualmente, la lengua española forma parte del recorrido denominado “general” y que está más presente en los años tercero, cuarto y quinto de secundaria. Los cursos son obligatorios u opcionales, según la importancia que se conceda al conocimiento de la lengua dentro de la formación académica global del estudiante. Además, en ciertas escuelas, el nivel de interés de los estudiantes por esta materia puede ser determinante para su progreso escolar e influir en las tomas de decisión de la dirección. Inevitablemente, una demanda insuficiente y pocas matrículas pueden ocasionar la anulación del curso. Se nota también que en ciertos establecimientos, como la escuela Joseph-François Perreault y los colegios Ville-Marie y Jean-Eudes, se favorece un trayecto más especializado, permitiendo a los estudiantes particularmente motivados en conocer la lengua y la cultura españolas seguir el currículo propuesto en el Perfil internacional. Evidentemente, en este tipo de programa, el aprendizaje del español es obligatorio.

La enseñanza del español se halla también en varios Cegeps de la provincia de Quebec y la formación, que se obtiene tanto a nivel lingüístico como cultural, se especializa en diversos grados según la concentración que se escoja. De modo general, se nota que se ofrece la mayoría de los cursos en todos los niveles (elemental, intermedio y avanzado) y que se inscribe dentro del programa Artes y letras con un perfil enfocado en las lenguas. El español puede entonces posibilitar una especialización a los estudiantes que desean concentrarse en el aprendizaje de este idioma, pero también puede servir como curso complementario para los alumnos que provienen de otras disciplinas. Hay que subrayar igualmente la existencia de otros perfiles que permiten abordar la lengua desde enfoques diferentes, centrándose en aspectos distintos. Por ejemplo, en los Cegeps de Chicoutimi y de Lévis-Lauzon, la opción Historia y Civilización responde a las exigencias de los estudiantes proponiéndoles aprender la lengua española desde una perspectiva que sabrá satisfacer sus intereses personales. El Cegep Montmorency, con el perfil Lenguas, culturas y traducción, así como el de Granby-Haute-Yamaska, que se preocupa por los estudiantes inscritos en las técnicas de turismo, son otros ejemplos de recorrido escolar personalizado y encaminado a facilitar el aprendizaje del español y a garantizar el éxito de los estudiantes. Pero el mérito en términos de opción ventajosa para la formación del alumno le corresponde al Cegep François-Xavier Garneau,

¹ Para facilitar la lectura de este texto, se podrá consultar el contenido del repertorio en el sitio siguiente: <http://www.littlm.umontreal.ca/documents/Repertoire.pdf>

² Estas informaciones han sido principalmente recogidas de los sitios de esos establecimientos, a través de Internet. Para completar la recolección de ciertos elementos, una investigación más detallada fue a veces necesaria, lo que se tradujo en entrevistas telefónicas con las personas responsables de los programas.

que se lleva las palmas, ya que, además de proponer cursos de español en el programa de Artes y letras opción lenguas, se distingue por ofrecer a sus estudiantes una oportunidad única de descubrimiento de la lengua y de la cultura hispánica: el programa de Bachillerato internacional no sólo se compone de cuatro cursos de lengua española sino que también ofrece la posibilidad de participar en un cursillo de inmersión intercultural y lingüística en América Latina. Desgraciadamente, como se puede observar en la lista de las instituciones de enseñanza colegial del repertorio, este Cegep es el único que propone tal opción. Pero la preocupación por la formación de los estudiantes que demuestra este programa y los resultados probablemente muy positivos que se obtienen gracias a este tipo de experiencia indican seguramente que están dando un paso en la dirección adecuada. Esperemos que la vía que nos están indicando dichos esfuerzos sepa guiar nuestras decisiones futuras y dejar cada vez más espacio a un marco tan pertinente y provechoso en el campo de la enseñanza del español.

Por regla general, se puede afirmar que, al promover tanto el aprendizaje de la lengua como el de la cultura, la estructura y el contenido de los programas colegiales contribuyen a construir una base de conocimientos sólida en la que se podrán apoyar los alumnos y permiten realmente preparar a quienes proyectan seguir perfeccionándose en el nivel universitario.

Los centros de recursos

Antes de presentar los programas universitarios que se consagran a la lengua y a la cultura hispánicas, convendría resumir los resultados obtenidos en cuanto a los centros de recursos, otra información importante que se puede encontrar en el repertorio. Se trata de diferentes instrumentos al servicio de los estudiantes que cursan en los niveles colegial y universitario y que favorecen una difusión en cuanto al conocimiento del mundo hispánico. Son centros de ayuda en los que el estudiante puede perfeccionar su nivel de lengua, descubriendo aspectos culturales de la sociedad hispanófono. Por ejemplo, en el colegio François-Xavier Garneau, el Centro de aprendizaje de idiomas proporciona la ayuda de un monitor en español, organiza talleres de conversación y pone a la disposición de los estudiantes un laboratorio de lenguas así como una biblioteca con documentos en español tales como vídeos, libros, revistas, obras de referencia, información sobre viajes, etc. Esta vez el Cegep François-Xavier Garneau no es el único establecimiento que concentra sus esfuerzos en la organización de servicios especializados que pueden resultar extremadamente útiles y pertinentes para la formación del estudiante. Por el contrario, el repertorio indica que ya varias instituciones se han ajustado para seguir esta dirección. Como lo demuestra el Cegep Limoilou, el contenido de las actividades organizadas en estos centros de recursos quizás puede diferir pero siempre apunta a las mismas finalidades que son las de facilitar el aprendizaje, apoyar a los estudiantes y suscitar sus intereses: actividades culturales (intercambios, talleres de bailes latinoamericanos y salidas), conferencias sobre la actualidad latinoamericana, etc.

Sobre este tema y para conocer los tipos de servicios ofrecidos a nivel universitario, el lector interesado puede consultar el índice del repertorio en el que se indican las páginas relativas a los centros de recursos universitarios. Asimismo, las páginas 19 y 29 podrían servir, a título de ejemplo, de modelos puesto que describen precisamente las funciones que cumplen el Centro de recursos de la Universidad de Montreal y el de la Universidad de Quebec en Montreal, así como los servicios especializados y el material a los que tienen acceso los estudiantes.

Descripción de los resultados relativos a las universidades

En la sección del repertorio dedicada a la enseñanza del español en las universidades quebequesas, se puede ver que, aquí también, el español ha sido privilegiado en el sentido de que se encuentra entre varios programas universitarios y que se halla en diversos campos. Efectivamente, la lengua española así como su cultura forman parte de diferentes disciplinas: los estudios hispánicos, latinoamericanos y caribeños, las lenguas modernas, la enseñanza y la traducción, sin olvidar los cursos de español fuera de programa que se pueden seguir como cursos complementarios en las disciplinas que lo permiten. Además, a nivel de los programas, la presencia del español no es despreciable y figura en varios campos de estudios de primer ciclo (certificado, “mineure”, “majeure” y “baccalauréat”)³ y de estudios superiores (maestría y doctorado).

Sin embargo, por lo que se refiere a los programas universitarios diseñados para ofrecer una formación en la enseñanza de las lenguas segundas, vemos que no se puede seguir un recorrido académico que conduzca a una verdadera especialización en la enseñanza del español, sino más bien a una formación general, muy a menudo centrada en conocimientos lingüísticos y culturales. En la página 2 del repertorio, si se observa el esquema que resume la situación del español en las catorce universidades presentes, se nota que sólo cuatro establecimientos consagran una parte del programa a la enseñanza del español: las universidades Laval y Bishop's y las universidades de Quebec en Chicoutimi y en Trois-Rivières. Pero cuando se estudia atentamente el contenido de esos programas, se puede concluir fácilmente que la formación que remite específicamente a la enseñanza del español es mucho menos importante de lo que se podría creer. Efectivamente, en la mayoría de las universidades quebequesas, la enseñanza del español no forma parte de ningún campo de estudios. En otras, sólo se trata de cursos opcionales que permiten adquirir nociones básicas en este campo como es el caso en la Universidad de Montreal con los cursos “El español: lengua extranjera 1-2” y en la Universidad Concordia con “Perspective on the Teaching of Spanish”. Y en cuanto a los programas en enseñanza de las lenguas segundas propiamente dicho, el repertorio revela que no permiten garantizar la especialización de los estudiantes. En efecto, en la mayoría de estos campos de estudios, los cursos cumplen dos funciones bien precisas que ya conocemos: perfeccionar el nivel de lengua y profundizar los conocimientos generales sobre la cultura hispánica. Pero en lo que respecta a la enseñanza del español como tal, se trata más bien de una formación complementaria más enfocada en la enseñanza en general o en la didáctica de las lenguas segundas y extranjeras. Efectivamente, si miramos el contenido de los programas de las cuatro universidades citadas, se puede concluir que, en general, no se tiene en cuenta la especificidad de la enseñanza de la lengua española y resulta difícil para los estudiantes conseguir una especialización en ese campo⁴. Por ejemplo, en la Universidad Bishop's, el programa de Enseñanza del español en el nivel de la secundaria propone, en realidad, la unión de una “majeure” en estudios hispánicos y de una “mineure” en el área de la enseñanza en general. Aquí también el estudiante adquiere conocimientos generales siguiendo cursos centrados en la lengua y en la cultura tales como “Spanish Language 1, 2, 3 and 4”, “Major Hispanic Authors”, “Introduction to Peninsular Literature” y “Advanced Spanish Grammar”, por ejemplo, para luego recibir una

³ La estructura de los programas de mineure, majeure y de baccalauréat puede diferir entre las instituciones de enseñanza. Por esta razón, se han conservado los términos franceses para indicar que, en la mayoría de los establecimientos, la denominación “mineure” corresponde a un programa de 30 créditos, “majeure” a 60 créditos y “baccalauréat” a 90 ó 120 créditos.

⁴ Invito al lector a consultar el artículo de Claudia Borgonovo y el de Ricardo Serrano pues ambos autores presentan una descripción de los programas ofrecidos en la Universidad Laval y en la Universidad de Quebec en Trois-Rivières, así como los desafíos que conllevó su elaboración.

formación general de veinticuatro créditos en educación y aprender principalmente nociones de pedagogía.

Lo que propone el Baccalauréat en enseignement des langues secondes de la Universidad de Quebec en Chicoutimi es sensiblemente diferente. Del mismo modo que las otras instituciones a las que ya se ha hecho referencia, la UQAC procura también a sus estudiantes una formación en enseñanza en general con la posibilidad de especializarse completando los cursos presentes en el Perfil enseñanza del español. Otra vez, el estudiante debe seguir toda una serie de cursos obligatorios (84 créditos) tales como “L'hétérogénéité dans la classe”, “Exploration des réalités de la profession enseignante”, “Major Trends in Second Language Teaching”, etc. Pero en cuanto a la especialidad en la enseñanza del español que se quiere desarrollar en el estudiante, la Universidad de Quebec en Chicoutimi se distingue del mismo modo que lo hace el Cegep François-Xavier Garneau, es decir, innovando. La posibilidad para los estudiantes de realizar el Cursillo en enseñanza del español, lengua extranjera y otro de inmersión en medio hispanohablante, proporciona a la formación académica una experiencia práctica imprescindible para el desarrollo de las competencias de los futuros docentes. Y este enfoque, a pesar de que no esté sostenido por un marco teórico centrado en las características propias de la enseñanza del español, contribuye a ofrecer al estudiante un bagaje de conocimientos y de experiencias concretas que ni la exposición magistral más preparada y mejor presentada podría garantizar. Pero, otra vez, una duda, una pregunta viene automáticamente a la mente: ¿este programa conduce realmente a una especialidad en la enseñanza del español? El primer cursillo parece presentar buenas oportunidades para familiarizarse con las realidades de la práctica docente. Pero en el nivel de la formación académica, ¿se puede realmente considerar que se enseña el español de la misma manera que se enseña el inglés? ¿No existen diferencias ni particularidades propias de cada uno de estos idiomas?

Análisis de los resultados: hacia el contexto que caracteriza la enseñanza del español en Quebec y la formación de los futuros docentes

Como ya hemos podido observar, el estudio de los establecimientos de enseñanza que ofrecen cursos de español sirve, en un primer momento, para identificar y definir el contexto que caracteriza la enseñanza del español en la provincia de Quebec. Pero sobre todo, el análisis de los resultados obtenidos gracias al repertorio permite demostrar y subrayar el hecho de que apenas existen programas de formación de profesores, que en los que existen no se tiene en cuenta la particularidad de la enseñanza del español y que se debe insistir en la necesidad de suministrar a los futuros docentes herramientas imprescindibles, una guía, un marco para que cumplan su tarea.

En este sentido, la organización y la estructura del repertorio han desempeñado un papel importante para hacer resaltar con claridad que la presencia de programas de formación es insuficiente y que es imposible encontrar un campo de estudios que permita realmente especializarse en esta área. Se proponen más bien formaciones complementarias que se basan generalmente en la enseñanza de las lenguas extranjeras y que muy a menudo se ven entrecortadas por el aprendizaje del inglés. Esto plantea un problema de plena actualidad en la enseñanza de idiomas en Quebec, es decir, el hecho de que no se coincide en cuanto al estatus del español. ¿Cómo se podría definirlo y cómo influye sobre la enseñanza de la lengua? En realidad, en la mayoría de nuestros establecimientos de enseñanza, el estatus del español es el de lengua extranjera, ya que la enseñanza de las lenguas segundas remite principalmente al inglés y al francés. Definir y establecer claramente la posición que debe ocupar la lengua española en nuestras aulas se ha convertido en una tarea muy compleja. En realidad, la cuestión subyacente que planteamos aquí traslada el debate

sobre la posición lingüística, social y política del español. Sin arriesgarse a despertar pasiones políticas, es fundamental, sin embargo, hacer una importante distinción entre los términos utilizados actualmente. Aquí en Quebec no parece que el lugar que ocupa el español pueda ser el de lengua segunda ya que se reserva esta denominación a las lenguas oficiales que son el francés y el inglés. Pero, por otro lado, no sería conveniente tampoco utilizar la expresión “lengua extranjera” para referirse al español, principalmente porque goza de una difusión, de una visibilidad y de una accesibilidad mucho más importantes que otros idiomas. Y es por estas razones que se puede afirmar que, aunque pueda plantear cuestiones sociopolíticas, sería más apropiado hablar del español como lengua tercera, a nivel lingüístico por lo menos. Y este estatus, ahora mucho más preciso y bien definido, ocasionaría un cuestionamiento en cuanto a su enseñanza, impondría necesariamente nuevas orientaciones en la práctica y definiría de nuevo la función misma de los cursos de español. Este paso en dicha dirección conduciría a una preocupación más importante por la calidad de la formación que se ofrece a los estudiantes. Ya no se podría enseñar el español de la misma manera como se hace para todo el conjunto de idiomas que no tienen el estatus de lenguas segundas. Y al evitar considerar la enseñanza del español como idéntica a la del alemán, que es un idioma que no comparte raíces, procedencias ni culturas comunes con el español, o a la del inglés, que ocupa un lugar mucho más privilegiado gracias a su amplia circulación, se comenzaría a tener en cuenta la especificidad del español.

Otra realidad que revelan los datos reunidos en el repertorio es la constante evolución y el crecimiento importante que está viviendo la enseñanza del español en Quebec. Se puede fácilmente llegar a esta conclusión sólo al observar el número considerable de establecimientos que proponen cursos de español, ya sea a nivel secundario, colegial o universitario. Y en el repertorio no se hace referencia a las numerosas escuelas de idiomas que no son regidas por el Ministerio de Educación, pero que participan igualmente en la transmisión de los conocimientos ligados al mundo hispánico. Además, ciertas escuelas primarias, mediante el llamado programa PELO (Programme d'Enseignement des Langues d'Origine) encaminado a apoyar la cultura y la lengua de origen de los alumnos, ofrecen cursos para que el aprendizaje del español empiece desde la primera infancia. Todo contribuye, pues, a indicarnos que la enseñanza de la lengua española vive un fuerte aumento y que se posiciona cada vez mejor en el sistema educativo quebequés.

A esta nueva realidad se une la diversidad de los cursos ofrecidos, sobre todo a nivel universitario. He aquí otro aspecto que demuestra la importancia de la enseñanza del español en Quebec. Efectivamente, en varios establecimientos se puede asistir a una multitud de cursos dedicados al aprendizaje lingüístico y cultural del español. Observemos, por ejemplo, algunos de los cursos que forman parte del programa en Lengua española de la Universidad de Quebec en Montreal: “Comunicación oral y turismo”; “Español, lengua internacional de los negocios”; “Cultura e historia”; “Español, estrategia de comunicación oral”, etc. Se puede ver que el contenido del programa posibilita el aprendizaje de la lengua relacionándolo con el estudio de diferentes temas íntimamente ligados con realidades actuales. Por su parte, la Universidad de Montreal, al proponer el programa de estudios hispánicos, pone a disposición de los estudiantes toda una serie de cursos que permiten, otra vez, aprender la lengua descubriendo diferentes aspectos de la cultura hispánica tales como las artes, la historia, la literatura, las civilizaciones, la política y la economía. Y para la HEC, el conocimiento del español parece constituir un instrumento ineludible en el mundo de los negocios, y el nuevo programa de *Baccalauréat en administration des affaires* ofrecido desde septiembre de 2005 en francés, en inglés y en español muestra claramente la dirección hacia donde se quiere llevar a los estudiantes. Esta señal de cambio, esta necesidad de innovar y de renovar el marco académico no sólo refleja la diversidad de las disciplinas y programas relacionados con el

español sino también las nuevas exigencias y necesidades de los estudiantes así como las nuevas realidades, lo que se ventila y qué implica el dominio del español.

En suma, al detenernos en el contenido de los programas universitarios, debemos considerar dos extremos para resumir la situación, dos polos, completamente opuestos, pero que describen perfectamente lo que caracteriza la enseñanza del español en el sector universitario: por un lado, la diversidad de los cursos permite a la vez conocer ampliamente las culturas española y latinoamericana y perfeccionar considerablemente su nivel de lengua, pero por el otro, en el nivel de la enseñanza del español como tal, es imposible recibir una formación académica completa y especializada en este campo. Y conviene también examinar la situación de los estudiantes no hispanohablantes que desean dedicarse a la enseñanza del español pero que necesitan seguir aprendiendo el idioma y la cultura. Según los especialistas del Instituto Cervantes, “la mayoría de los docentes son licenciados en letras” (en Zanón, 1999: 104). Se puede decir que el origen de esta situación se halla en la estructura de nuestros programas porque, se trate o no de estudiantes hispanohablantes, la realidad muestra que es imposible encontrar actualmente programas de formación que conduzcan al desarrollo de las competencias y a la obtención del diploma necesario para satisfacer las exigencias de los establecimientos de enseñanza, especialmente en el nivel de la secundaria. En estas condiciones, sin posibilidades de formar profesores diplomados, se puede afirmar que la conclusión más evidente que resalta al analizar esos resultados y al definir el contexto en el que se enseña el español en Quebec es que la formación de los docentes es necesaria y urgente y que se deberían prever y aplicar incesantemente dispositivos para mejorar esta situación desde el Ministerio de Educación.

Referencias

- Arnold, J., Douglas Brown, H. “Mapa del terreno” en *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press, 2000: 19-41.
- Germain, Claude. *Le point sur l'approche communicative en didactique des langues*. Anjou: Centre Éducatif et Culturel inc., 1993.
- Zanón, Javier (coord.). *La enseñanza del español mediante tareas*. Madrid: Edinumen, 1999.